



1925-
Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

A 30 años de Edwards Bello

El 19 de febrero de 1968 se suicidó el escritor y periodista Joaquín Edwards Bello en su vieja casa de calle Santo Domingo de la capital. Había obtenido el Premio Nacional de Literatura en 1943 y el Premio Nacional de Periodismo en 1955. Escribió principalmente para los diarios "La Nación" y "El Mercurio", siendo uno de los cronistas más leídos de su época. Fueron famosos sus jueves de "La Nación", donde daba a conocer el pasado y el presente de Chile. También se atrevía a vaticinar hechos de suyo interesantes y osados.

Fue un trabajador incansable de sol a sol, labriego de la pluma. Escribía a mano con letra grande y endemoniada que más de algún linógrafo del diario entendía por su costumbre de vaciarlo en la linotipia de aquel tiempo. A veces, corregía por teléfono uno que otro desliz inconveniente, que era atendido solícitamente por el personal de "La Nación". Sus crónicas llenaron una época gloriosa de nuestro periodismo, con escritores como Ricardo Latcham, Raúl Silva Castro, Yerko Moretic, Mario Osses o Juan de Luigi.

Su pasión literaria se encauza en un personaje que asoma desde muy joven en sus escritos. Se trata de su nana Perpetua Guzmán, por quien siente un afecto parecido a la ternura. Valparaíso, sus cerros y ascensores, barcos y oleajes, escaleras y plan entran en su literatura empujados por el viento espectacular de los tres días y las tres noches. Todo esto se conjuga en los cuidados que le entregará en su vida esta incomparable Perpetua Guzmán, para

quien sólo tiene palabras de admiración y agradecimiento:

"En ella comprendí -escribe Edwards Bello- lo que hay de distinguido y de generoso en el alma popular. En cada muchacha donosa que cruza mi camino, es cada plebeya o huasa, creo descubrir el espíritu de Perpetua y de su tiempo. Entró a nuestro servicio muy joven; era porteña, de un cerro lejano, de esos que muchos después visitamos de carrera,

aunque hayamos vivido bajo ellos, a un paso. Su persona es una nebulosa en muchos aspectos".

Quizás de Perpetua Guzmán le viene su cariño de todo lo popular que produce nuestro territorio y su violenta ruptura con la aristocracia, clase a la cual pertenecía y cuyo distanciamiento lo alivió de muchas cargas insalvables. En su largo peregrinar por el mundo tuvo oportunidad de descender a los bajos fondos, a los prostíbulos pobres y a los conventillos de mala muerte, donde

aprendió lo suficiente como para escribir con honestidad.

Novelas como "El inútil", "El roto", "Un chileno en Madrid", "Valparaíso, la ciudad del viento", son un auténtico mural del Chile de otro tiempo, más sano moralmente y más cercano al hombre de todos los días. ¡Y qué decir de sus crónicas, páginas de selección en nuestro periodismo! Joaquín Edwards Bello es un acucioso investigador de este siglo que se acaba, y en el que él actuó, aunque a regañadientes, como un severo crítico de buena ley.

**Quizás de Perpetua
Guzmán le viene su
cariño de todo lo
popular que produce
nuestro territorio y su
violenta ruptura con la
aristocracia, clase a la
cual pertenecía y cuyo
distanciamiento lo
alivió de muchas
cargas insalvables.**

A 30 años de Edwards Bello [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A 30 años de Edwards Bello [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile